el local que se destine para la maquinaria, ciento y veinte reales de vellon, luego que haya dado vela del puerto de la construccion ó de otro del Reino, para hacer un viaje á cualquier punto de América ó Asia.

El propietario para realizar este premio, optará entre recibirle en la Tesorería de la provincia donde se halle situado el puerto de la construccion, ó declarar que se apliquen á este pago los derechos de aduanas que deban adeudar las mercaderías que conduzca la misma nave en su retorno; y si estos no bastaren, con los que devengue en su segunda expedicion, sin excluir los de salida, siendo el destino tambien para punto de América ó Asia. Este premio será solo por primera vez, y mientras subsista la admision de naves extranjeras que midan mas de cuatrocientas toneladas.

12. Todo lo concerniente á la importacion y exportacion de cereales y semillas, así como los derechos que deban pagar, se regirá por una ley especial.

13. Los buques que conduzcan géneros, frutos y efectos de las posesiones españolas de América y Asia, continuarán sujetos á registros formalizados en aquellas aduanas; y los que procedan de los demas puertos de América y Asia, que puedan ser admitidos en la Península é Islas adyacentes, se sujetarán á manifiesto y demas formalidades establecidas ó que se establezcan para el comercio extranjero.

14. Los buques españoles que conduzcan frutos, géneros y efectos con registros de las aduanas de las posesiones españolas de América y Asia, para puertos habilitados de la Península, podrán continuar con ellos á puertos extranjeros de Europa, ó traspardarlos á otros buques españoles con igual destino, pagando la diferencia de los derechos que deberian haber satisfecho en las aduanas de las posesiones españolas de América y Asia, á su exportacion para países extranjeros.

15. Tambien podrán traspardarse á buques, y para puertos extranjeros, los mismos frutos, géneros y efectos conducidos en buques españoles y registrados para puertos habilitados, pagando el derecho diferencial expresado en la disposicion anterior.

16. Para el cumplimiento de las disposiciones anteriores, las aduanas de América y Asia estamparán al pié del registro, ú hoja respectiva, los derechos que á la exportacion deberian pagar los efectos contenidos en el mismo documento, con destino á puertos extranjeros, segun la diferente bandera del buque cargador, expresando estos derechos por artículos, y por el tanto por ciento correspondiente á cada uno.

17. Los frutos, géneros y efectos que procedan de puertos extranjeros de Europa, Asia y Africa, y se conduzcan de América con otros de aquellos países, procediendo de las posesiones españolas, pagarán los derechos de entrada del extranjero, áun cuando conste en los registros haber sido satisfechos en ellas; y no se admitirán si fuesen de la clase de los prohibidos.

18. Las producciones naturales é industriales del Reino, no comprendidas ni mencionadas en el Arancel de exportacion, se extraerán con absoluta libertad de derechos, arbitrios, obvenciones y emolumentos en cualquiera bandera.

19. Los frutos, géneros y efectos del Reino, que se extraigan de alguno de sus puertos habilitados con destino á los de nuestras posesiones de ultramar, se considerarán como si saliesen para cualquiera otro de la Península é Islas adyacentes.

20. Los géneros, frutos y efectos nacionales que se extraigan con destino á cualquier punto extranjero, podrán traerse otra vez á los puertos de la Península é Islas adyacentes; pero se considerarán como extranjeros para pagar los derechos que el Arancel de importacion señale á iguales objetos, segun la bandera; y los que por este Arancel están prohibidos, no podrán introducirse, quedando sus dueños y consignatarios sujetos á las penas establecidas. Se exceptúan los vinos españoles que se devuelvan por invendibles, y la pipería vacía (1) que tambien se devuelva y que vengan en bandera nacional; pues no adeudarán derecho alguno.

De igual beneficio disfrutarán los pellejos ó corambres (2) que, conducidos con vinos del país al extranjero, se devuelvan vacíos del puerto de donde salieron, los sacos con que se exporta por la aduana de Málaga el mineral de nikel de la mina llamada San Juan Evangelista, y los que sirven para la exportacion de cereales (3), ya se verifique esta por las aduanas terrestres, ya por las marítimas, bajo las condiciones establecidas.

Los frutos, géneros y efectos del Reino, que se exporten en bandera nacional para nuestras posesiones de ultramar, podrán introducirse con libertad de derechos, siempre que vuelvan en el mismo buque ú otro español, que se acredite su origen por las aduanas ultramarinas de los puertos de que procedan, y que ántes de la importacion se justifique por la aduana correspondiente de la Península é Islas adyacentes ser los mismos que se exportaron.

21. La conduccion de mercaderías de ilícito comercio en calidad de tránsito para puertos extranjeros, no se permitirá sino en buques que midan por lo ménos doscientas toneladas de veinte quintales castellanos cada una.

22. El comercio de cabotaje ó entre puertos de la nacion, no podrá hacerse sino por buques de construccion, propiedad y tripulacion españolas.

(1) Para que tenga efecto la gracia concedida en esta disposicion respecto á las pipas vacías, habrán de observarse las formalidades siguientes:

1.^a El cargador ó capitán del buque conductor hará constar en las facturas de exportacion, además de los requisitos prevenidos en la Instruccion del ramo, la clase de envase en que la extraccion se verifique; esto es si son pipas, medias pipas, cuarterolas, sesterolas y la fábrica ó taller nacional de donde procedan.

2.^a Para despachar de entrada la pipería vacía devuelta del extranjero, el capitán ó consignatario entregarán á la aduana la licencia de embarque, la cual ha de correr unida á la de alijo para su confrontacion por los vistas al tiempo del despacho. Resultando conformidad y asegurada la administracion de la identidad de los envases, cancelará la primera de dichas licencias, poniéndolo en conocimiento del administrador de la aduana respectiva, quien avisará el recibo de la comunicacion en que se haga.

(2) Cuando se verifique la exportacion de los pellejos y corambres se les pondrá un signo especial al arbitrio de la Administracion de aduanas para que reconocidos á su retorno, que deberá tener lugar por el mismo punto de salida, queden á cubierto los intereses de la Hacienda pública.

(3) Las aduanas por donde se verifique la exportacion de los sacos de que se trata, pondrán un sello de plomo á cada uno, asegurado con hilo acarreto teñido, para que puedan distinguirse de los que se emplean en el precinto de los bultos de efectos extranjeros y coloniales. A su retorno, que deberá efectuarse tambien por el mismo punto de salida, se inutilizarán los sellos, exigiendo las aduanas habilitadas, si faltase este requisito, los derechos correspondientes. Cada Administracion llevará una nota exacta de los sacos destinados á este tráfico, á fin de evitar cualquier abuso.